

Balcones y ventanas
 Mi madre cierra,
 Que mi madre no quiere
 Que yo te vea;
 Y es que no sabe
 Que en el fondo del alma
 Llevo tu imagen.

—
 En las cumbres lejanas
 La tarde muere,
 Y la noche tranquila
 Su sombra tiende;
 Pero ¿qué importa,
 Si yo por todas partes
 Veo tu sombra?

—
 No pases por debajo
 De mis balcones,
 Que mi madre no quiere
 Que yo me asome;
 Pero bien sabes
 Que en el fondo del alma
 Llevo tu imagen.



LA ESTRELLA DE LA MAÑANA

—
 NIÑA, que en dulce placer
 Duermes tus sueños de amores,
 Despierta si quieres ver
 Cómo despiertan las flores.
 Deja el sueño.
 ¿Por qué en dormir, alma mía,
 Tanto empeño?
 Mira que ya viene el día,
 Y que yo tras él me voy
 Envuelta en nubes de grana.
 Despierta, niña; yo soy
 La Estrella de la mañana.

¿ Tú no sabes, niña hermosa,
 Que cuando el alba despierta,
 Se viste de oro y de rosa
 Para llamar á tu puerta,
 Y que en tanto
 Que del crepúsculo umbrío
 Rasga el manto,
 Tibias gotas de rocío
 Para ti vertiendo voy
 Sobre la margen lozana?
 Despierta, niña, que soy
 La Estrella de la mañana.

—

De pura mi luz presume,
 Me trae la aurora en su frente;
 Vengo llena de perfume
 De las regiones de Oriente.
 Traigo flores,
 Ámbar, perlas y ambrosía,
 Luz, colores,
 Para que se adorne el día.
 Por donde quiera que voy
 Disipo la niebla vana.
 Despierta, niña; yo soy
 La Estrella de la mañana.

—

Aquí te aguardo en el cielo
 Con amorosa impaciencia,
 Para regalarte un velo
 De color de la inocencia.
 Niña, advierte
 Que el sueño que en ti se anida
 Es la muerte,
 Y yo te traigo la vida.
 ¿ Por qué así te duermes hoy?
 ¿ Qué triste ensueño te afana?
 Despierta, niña, que soy
 La Estrella de la mañana.

—

Verás cómo rompe el día
 Blanco, azul y carmesí:
 Traigo de amor y alegría
 Un tesoro para ti.
 ¡ Ay! despierta.
 Tu sueño me causa enojos:
 Llamando estoy á tu puerta
 Para mirarme en tus ojos.
 Aquí estoy:
 Todo mi luz lo engalana.
 Despierta, niña; yo soy
 La Estrella de la mañana.

